

Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial de Marinilla



Proyecto ganador en la convocatoria de los recursos
de la telefonía iva celular del año 2019- ejecutado en el año 2021

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA

Aníbal Gaviria Correa

Gobernador

MUNICIPIO DE MARINILLA

José Gildardo Hurtado Alzate

Alcalde

INSTITUTO DE CULTURA Y PATRIMONIO DE ANTIOQUIA

Marcela Trujillo Quintero

Directora

SECRETARÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO

Jorge Iván Castaño Giraldo

Secretario

CORPORACIÓN CENTRO ACADÉMICO DE HISTORIA

“SAN JOSÉ DE LA MARINILLA”

Textos

Juan Camilo Arango Cardona

Huber Aldrey Gallego Zuluaga

Corrección de estilo

Zoraida Arcila Aristizábal

Diseño gráfico

Ray Danilo Cifuentes Castro

Impresión

Litoray Publicidad

Cómo citar este documento:

Inventario Del Patrimonio Cultural Inmaterial Del Municipio de Marinilla – Antioquia (2021). Publicación realizada en el marco del proyecto “*Salvaguardando nuestro patrimonio por medio de la realización de un inventario del patrimonio cultural inmaterial de Marinilla*” ejecutado por la Corporación Centro Académico de Historia San José de la Marinilla.

MUNICIPIO DE MARINILLA

DICIEMBRE 2021

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	1
PRESENTACIÓN	2
COCINA TRADICIONAL	7
LA MÚSICA COMO EJE DEL TEJIDO SOCIAL EN MARINILLA	12
EL TEATRO COMO EXPRESIÓN VIVA DE LA IDENTIDAD DE LOS MARINILLOS	20
OFICIOS DE PRODUCCIÓN ARTESANAL	23
LAS ARTES PLÁSTICAS Y LA IDENTIDAD LOCAL	27
RITUALES RELIGIOSOS	30
MEDICINA TRADICIONAL	33
ORGANIZACIÓN SOCIAL	35
CULTURA CAMPESINA	39
LA TROVA	43
TRADICIÓN ORAL	47
RETAHILAS	55
DECIMAS DEL MONO MARINILLO	56
CUENTO POPULAR DE LA VACA EN LA TORRE	57

AGRADECIMIENTOS

Como equipo de trabajo y habitantes del municipio de Marinilla, investigadores de la historia y el patrimonio, es grato contar con una comunidad receptiva, participativa de los procesos culturales y sociales y apropiada de sus tradiciones y costumbres. Extendemos nuestros sinceros agradecimientos a todas las personas que se vincularon con los talleres de identificación del patrimonio cultural inmaterial, cuyo insumo se consolida en esta cartilla, y por medio de la cual se invita a seguir conociendo, protegiendo y salvaguardando el legado de los ancestros, con el objeto de fortalecer la memoria colectiva como referente para las presentes y futuras generaciones.

Agradecimientos especiales a:

Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia
Gobernación de Antioquia Unidos
Administración de Marinilla nuestro compromiso eres tú
ASOCOMUNAL Marinilla
Juntas de Acción Comunal – JAC de la zona urbana y rural
Colectivos, grupos artísticos y culturales de Marinilla
Centro día y grupos del adulto mayor de la zona urbana y rural
Red de medicina ancestral KUNSU
Promotores culturales de Marinilla
Estudiante de Gestión Cultural María Camila Álvarez Gallego

Equipo de trabajo del presente proyecto:

Diana Patricia Arcila Aristizabal	Gestora Cultural, Coordinadora general
Huber Aldrey Gallego Zuluaga	Auxiliar operativo y logístico
Jeffrey Cardona Jaramillo	Investigador principal
Juan Camilo Arango Cardona	Auxiliar de investigación
Juan Diego Giraldo Montoya	Líder tallerista
Virgilio Chacón Duque	Tallerista
Jessica Alejandra Gómez Galvis	Tallerista
Zoraida Arcila Aristizábal	Correctora de estilo
Víctor Raúl Giraldo Arango	Fotógrafo
William Restrepo Alzate	Contador



PRESENTACIÓN

A partir de la segunda mitad del siglo XX en Colombia, se han presentado varios momentos de reconocimiento a la diversidad cultural y étnica de la nación. Ejemplo de esto es la creación del Ministerio de Cultura en 1997, que ha constituido un hito importante dentro de este proceso, no solo por la reglamentación que a partir de dicha entidad ha podido generarse, sino por hacer evidente la necesidad de definir y caracterizar las comunidades que habitan el territorio nacional. Estas comunidades y grupos sociales como poseedoras de distintos rasgos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales, dan cuenta de estilos de vida, sistemas de valores, tradiciones y creencias propios, que conforman la definición de una identidad colectiva.

Dentro de estos grupos sociales, a nivel regional, la comunidad del municipio de Marinilla es una de las pocas que ha abordado desde la administración, y por medio de la Corporación Centro Académico de Historia San José de la Marinilla, la construcción de su Patrimonio Cultural Inmaterial.

Con esta cartilla, se pretende dar a conocer el ejercicio de caracterización de las manifestaciones culturales más relevantes y con las que la sociedad de este municipio se siente altamente identificada. Teniendo en cuenta que los resultados presentes en este documento corresponden a la etapa de caracterización de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial de Marinilla.

Para la realización de este proceso de inventario patrimonial, se propuso como eje transversal la participación de la comunidad en cada una de las fases de desarrollo del proyecto, siendo los actores sociales fuente indispensable para la reconstrucción de la memoria colectiva, el fomento de la identidad y los valores culturales. Esto ha sido fundamental ya que se trata del primer ejercicio de identificación y caracterización de las manifestaciones culturales presentes en el territorio, es decir, de reconocimiento del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI).

En el proceso de Inventario del PCI, se realizaron 27 talleres comunitarios, 17 en la zona rural y 10 en el casco urbano del municipio, donde se aplicaron herramientas metodológicas como las mandalas,¹ mapa de actores, conversatorios, a partir de los cuales se generó una dinámica activa de los encuentros.

Estos encuentros, contaron con la participación de diferentes grupos poblacionales (niños/niñas, jóvenes y adultos) quienes integran la sociedad civil y que, en algunos casos, representan roles como líderes comunitarios, gestores culturales, campesinos, artistas (bailarines, músicos, artesanos, actores de teatro, trovadores, cuenteros, portadores de conocimientos ancestrales: medicina, gastronomía), entre otros, y que expresan afinidad por las dinámicas culturales que se llevan a cabo en Marinilla.

Conglomerado social que reconoce el valor que representa el patrimonio cultural inmaterial en la apropiación del territorio y su sentido de pertenencia, frente a los crecientes procesos de transformación social derivados de flujos migratorios de los locales hacia otros municipios, a ciudades principales o a otros países, y la globalización cultural que estos flujos migratorios y comerciales traen implícitos.

Así, los flujos migratorios han sido elementos importantes en la configuración social, política, económica y cultural del municipio, aspecto que reconocen sus habitantes y que se ha visto reflejado en el incremento demográfico de los últimos años, como se muestra en el siguiente ejemplo, “para el 2014 la tasa de crecimiento nacional se encontraba en 1.1% aproximadamente, la de Antioquia en 1,2% y la de Marinilla cerca del 1.6%” (Pulido, 2018: 10), observándose que el crecimiento poblacional del municipio de Marinilla se encontraba en una tendencia por encima de la media nacional.² Contexto en el cual adquiere especial relevancia el proceso de construcción del Patrimonio Cultural Inmaterial, pues interesa preservar la huella que la cultura marinilla ha tejido en la identidad social de los habitantes del municipio, la cual se refleja en el sentimiento de arraigo, apego y sentido de pertenencia socio-territorial. Huella cultural que, por efecto de la continua movilidad poblacional, migraciones internas (propias del territorio) y externas (referentes a la migración internacional), entra en proceso de mestizaje cultural,³ producto del encuentro, intercambio y asimilación de otras tradiciones, costumbres, prácticas y hábitos culturales (García, 2014).

¿Qué comprende el Patrimonio Cultural?

Reconociendo que el patrimonio cultural es el conjunto de bienes y manifestaciones culturales materiales e inmateriales y cuya existencia en muchas ocasiones está en latente riesgo de desaparecer o de transformarse a tal punto de ser irreconocible, el inventario del PCI se convierte en una de las estrategias para identificarlos, documentarlos y visibilizarlos.

"Los inventarios hacen parte de los instrumentos que buscan un mejor conocimiento, protección, salvaguardia, difusión y gestión integral del Patrimonio Cultural, en sus componentes mueble, inmueble e inmaterial. Estos pretenden dar cuenta de lo que hay, en un lugar y un momento determinados, con la intención de identificar y construir conjuntamente con los grupos, las comunidades y los individuos medidas que permitan hacer viable aquello que estos consideran constitutivo de su identidad" (Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial, Dirección de Patrimonio, 2015: 12).

El patrimonio cultural se divide en dos grandes áreas: patrimonio cultural material y patrimonio cultural inmaterial. El primero se compone de un cuerpo físico que puede ser inmueble (el territorio geográfico, vías, caminos, puentes, viviendas) y mueble (herramientas, utensilios, máquinas) (Alcaldía Municipal de Bolívar, 2021).

Por su parte, el patrimonio cultural inmaterial vincula tradiciones, costumbres, prácticas sociales, expresiones orales, artísticas, saberes ancestrales, conocimientos gastronómicos, rituales, actos festivos, que se transmiten de generación en generación y hacen parte del acervo cultural de una comunidad, tal como lo define la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial:

“Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas - junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana” (UNESCO, 2003: 17).

El presente inventario del patrimonio cultural inmaterial de Marinilla que se presenta a continuación, recoge las manifestaciones culturales con la que la comunidad se siente representada y con las cuales, su vida cotidiana adquiere sentido y cohesión social. De tal manera que, más allá de un listado, esta cartilla parte de la construcción de la memoria colectiva y se fundamenta en el trabajo participativo realizado con los diferentes actores sociales que se vincularon con este proyecto.



Aspectos del proceso participativo y elementos metodológicos

Para el abordaje de este inventario, se partió de una serie de preguntas que fueron encontrando respuesta en el proceso de Investigación Acción Participativa -IAP, método de investigación social etnográfico que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros de la comunidad, entendidos como actores o sujetos sociales (Calderón & López Cardona, 2021; García A. María, 2020).

A continuación, se enlistan las preguntas que guiaron el proceso de participación comunitaria:



¿Qué manifestaciones culturales hacen presencia en la cotidianidad de los habitantes del municipio de Marinilla?



¿En qué contexto social particular se presentan o se desarrollan esas manifestaciones culturales?



¿Qué elementos históricos sustentan la importancia de las manifestaciones que se van evidenciando más susceptibles de ser priorizadas?



¿Cuáles son los actores sociales o culturales que se relacionan con las manifestaciones culturales?



¿Qué consecuencias traería para la comunidad de Marinilla una eventual desaparición de las manifestaciones culturales?



¿Qué estrategias de salvaguardia surgen a partir del proceso de caracterización y priorización de las manifestaciones culturales en el contexto marinillo?

Estas preguntas fueron la guía para implementar las diferentes herramientas de participación comunitaria, y para la posterior caracterización de las manifestaciones que se describen a lo largo de este documento. Interrogantes cuyas respuestas fueron encontrándose y construyéndose por medio de la socialización con la comunidad, y cuyos resultados fueron ubicados en el contexto histórico particular en el cual se ubicó el presente ejercicio etnográfico, enriquecido a partir de la bibliografía, así como de los diversos productos audiovisuales y artísticos que dan cuenta de los procesos tratados.

La selección de las manifestaciones culturales que se encuentran en la presente cartilla se realizó a través del trabajo historiográfico de la bibliografía consultada acerca del Patrimonio Cultural Inmaterial, de las diversas fuentes orales y audiovisuales que dan cuenta de la idiosincrasia de los marinillos, entretejido con el trabajo etnográfico realizado a través de la participación de la comunidad en los talleres de caracterización y priorización de las manifestaciones culturales, los grupos focales (tradición oral, sector danza, música, teatro, artes plásticas, artesanías, saberes ancestrales) y la observación etnográfica.

De esta fase de trabajo del inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial de Marinilla, se evidenciaron las manifestaciones que se presentan a continuación, que fueron recurrentes en los diferentes ejercicios de participación social y en las que se hallaron, luego de un minucioso ejercicio de sistematización, mayor frecuencia en los discursos, argumentos y conversaciones espontáneas de los distintos sujetos sociales que intervinieron y aportaron con sus memorias, recuerdos y saberes, sustentando la fuerza de estas manifestaciones al ubicarlas en el contexto socio-histórico referente a su origen, desarrollo y actualidad.

Así, la Corporación Centro Académico de Historia San José de la Marinilla, con el ánimo de fortalecer la identidad y la conciencia colectiva al rededor del patrimonio cultural inmaterial del municipio, implementó y ejecutó el proyecto *“Salvaguardando nuestro patrimonio por medio de la realización de un inventario del patrimonio cultural inmaterial de Marinilla”*, proyecto ganador de la convocatoria de los recursos de la telefonía celular del año 2019 (ejecutado en el año 2021), el cual fue presentado por el Municipio de Marinilla y la Secretaría de Cultura y Turismo al Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia.

COCINA TRADICIONAL



En el campo de la cultura culinaria o cocina tradicional se tienen en cuenta las prácticas de transformación, conservación, manejo y consumo de alimentos.

La gastronomía es un símbolo territorial, un elemento de comunicación social donde se manifiestan tanto las tradiciones culturales como las idiosincrasias de una determinada comunidad.

Ese trazo de identidad se refleja en el cultivo, los productos y platos típicos, las formas de consumir que hablan de unos hábitos culturales propios y que determinan el desarrollo de las comunidades y la vida en sociedad (Fusté-Forné, 2016).

Alrededor de esta tradición de la cocina se reúnen familias, se fomenta la asociatividad y valores como la generosidad, la solidaridad y el amor por lo local (MINCULTURA, 2021).

Esta es una de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial identificada durante el proceso participativo realizado en las veredas y los barrios de Marinilla, y que son el resultado de un largo proceso histórico y colectivo.

Dentro de las preparaciones alimenticias se destacaron: la morcilla, bofe, chorizo, oreja (cerdo), sancocho de gallina en leña, empanadas, frijoles con coles, con garra o pezuña y recetas culinarias a base de maíz. Estas últimas fueron mencionadas de manera recurrente, ya que guardan un vínculo con diferentes generaciones de mujeres de Marinilla (abuelas, bisabuelas, tatarabuelas), quienes fueron evocadas como parte central del tejido social y que hicieron y hacen parte de la alimentación familiar: mazamorra pilada, tamales, quesitos en hoja, estacas y tejas de maíz o bizcochos de teja como se le reconocía anteriormente.

Taller de gastronomía tradicional Vereda Cristo Rey 01-11-21



Tanto las recetas de las estacas como las tejas de maíz, se encuentran en un momento de alto riesgo de extinción, en la localidad permanecen pocas familias que intentan preservarlas, como el caso de las familias de doña Margarita María López Castaño y Socorro Isaza Sánchez. Por lo que es preciso fomentar su conocimiento y difundir esas tradiciones gastronómicas que han buscado la forma de permanecer en el tiempo a través de las nuevas generaciones y de su vinculación con eventos sociales como el día del campesino y reuniones familiares.

Si bien se habla (en textos como *Las Escuelas de Artes y Oficios en Colombia 1860-1960*,⁴ *la Geografía de Antioquia* de Manuel Uribe Angel,⁵ o el *Manual de Historia de Colombia*⁶ publicado por el Instituto Colombiano de Cultura), de unas recetas BASADAS EN EL MAÍZ, EL FRÍJOL Y LA YUCA, que se han hecho tradicionales al permanecer desde la sociedad colonial antioqueña, estas no eran las mismas para todos los pobladores del territorio, debido al estatus social y a los elementos étnicos, económicos, e incluso jerárquicos dentro de las familias (relación jerárquica entre padre, madre, hijos y dependientes) y del tejido social que se venía construyendo desde la colonia. Donde ya se tomaban elementos que eran tradicionales para los pueblos originarios de América, y se mezclaron con las necesidades y costumbres traídas al territorio por los viajeros españoles y criollos que hicieron parte a su vez fundamental de la construcción de esos primeros asentamientos que sirvieron de base para lo que hoy es Marinilla y El Peñol.

Se ha llegado a considerar la cultura culinaria del maíz como el centro y el origen del mayor número de platos tradicionales relacionados en el proceso de inventario. La palabra maíz, así como la mazorca misma, son de origen indígena, y símbolo del mestizaje cultural que tuvo inicio con la conquista de las Antillas, entonces habitadas por el pueblo Taíno principalmente, y de donde adoptó Cristóbal Colón el nombre⁷ que hoy denomina al que quizás sea el fruto y el alimento más importante entre las culturas del mundo (según referencias a las crónicas de Indias) por un lado, los estudios históricos y arqueológicos acerca del período prehispánico, la conquista y las colonias en el territorio americano, nos hablan de la domesticación del maíz hace 7.000 a 10.000 años aproximadamente en territorio mesoamericano.⁸

Mazamorra pilada:

Ha sido un alimento que las familias han consumido en su dieta, desde la Antioquia colonial hasta la actualidad. La mazamorra se prepara con maíz cultivado en las huertas caseras, de forma orgánica o tradicional, la cual se cocina para luego machacarse en un pilón de madera, se toma con leche y se acompaña con bocadillo o panela. Es compartida en la mayoría de los hogares del Municipio, de la región y del departamento. Aunque las prácticas de cultivo se han industrializado hasta el punto del riesgo de desaparición de las mencionadas huertas caseras, y de cambiar el origen de la materia prima usada para la elaboración de la mazamorra, y del grano mismo, sembrado y cosechado actualmente por medio de técnicas e insumos que han industrializado el trabajo de la tierra, la mazamorra sigue siendo una receta o un alimento que traspasa todos los estratos sociales debido al mestizaje cultural que está implícito en ella.

Estacas o Bollos:

Las estacas son envueltos de maíz en cogollo de caña brava de maíz de mote blanco, pelado con ceniza o lejía. Su principal cocción se hace en la forma de migas de estaca, base para el desayuno de habitantes de la zona rural, constituyendo el principal alimento de los arrieros. Su popularidad está ligada al mestizaje cultural presente en la receta misma, reflejo de la adaptación al ambiente, tanto por parte de los pueblos originarios, quienes adaptaron el maíz entre otros muchos frutos, a las condiciones andinas, así como por parte de los nuevos pobladores del territorio, es decir los españoles.

Al ser una receta de fácil preparación, es probable que se haya transmitido sin alteraciones de generación en generación.



Tejas de Maíz Capiro

Las Tejas de Maíz Capiro son el producto más representativo de la gastronomía tradicional de Marinilla, siendo éste el alimento más usado por los arrieros en sus largas caminatas, puesto que puede durar sin descomponerse más de cinco meses. Es una arepa tostada, hecha con maíz capio, huevo y leche, tiene sabor a queso y es una receta que perdura a través de las generaciones, comercializada actualmente, aunque con una menor oferta que se debe principalmente a la escasez del maíz capio, que ha sido reemplazado por las variedades impuestas por la industria.

Tamales

El tamal es fiambre, alimento viajero. La diversidad en las recetas que de él existen radica en el tipo de maíz, recado, guiso, carnes y forma al envolverlos con hojas de plátano, achira o bijao; por eso se encuentran antioqueños, bogotanos, nariñenses, santandereanos, tolimeses, vallunos, caragueños, de berenjena, de pipián, de chigua y el de la casa de cada quien, que como ese ningún otro ... Tamal, bocado preferido en fiestas religiosas y paganas.⁹

En Marinilla el tamal de los Cascarillos es tradicional por su calidad en gusto y sabor. Se preparan a base de verduras, carne y costilla, se envuelven en hojas de achira o platanera y se cocinan.

Quesitos en Hoja

Otra de las recurrentes recetas que se demarcaron en el proceso participativo con la comunidad, fueron los quesitos de hoja. Para prepararlos se pone a "tibir" cinco litros de leche, a la que se le agregan cinco cucharadas de sal y una cucharadita de cuajo. 45 minutos después se amasa en forma de prensado, se escurre el suero, se muele y se envuelve en hojas de plátano o bijao, su textura blanda, húmeda y grasa y su sabor característico lo hacen diferente y lo convierten en el acompañante ideal de una arepa y sumergido en chocolate caliente es manjar de dioses (Sánchez, Carlos E.: 2014).

Las herencias o el costumbrismo del que se puede hablar en el caso de la gastronomía Marinilla, dan cuenta de elementos identitarios que ubican a la población local dentro de una categoría identitaria más amplia, que es el ser Paisa. Esto se debe principalmente a las condiciones geográficas y sociohistóricas que comprenden ese 'ser paisa', y dentro de las cuales se han podido ubicar los elementos que componen la gastronomía tradicional marinilla.



LA MÚSICA COMO EJE DEL TEJIDO SOCIAL EN MARINILLA





Marinilla es un municipio con una reconocida trayectoria musical

en la que, individuos como instituciones culturales, han sido relevantes en el proceso de consolidación, desarrollo y posicionamiento de diversidad de géneros y estilos. Entre ellos, se destacan: la Banda Santa Cecilia, la Banda Sinfónica de Incoomar, la Estudiantina Melodías y Cuerdas, la Escuela de Música y Bellas Artes Luis Carlos García, donde se han formado jóvenes en coro, cuerdas tradicionales, cuerdas frotadas, guitarra, banda sinfónica, banda marcial, piano, percusión tradicional. Además de estas instituciones, cabe señalar otros procesos artísticos del género urbano (salsa, reggae, metal, hip-hop, punk, pop), cuyos exponentes superan una veintena de agrupaciones. Todos ellos, desde su estilo, han promovido con sus intervenciones culturales, la conservación y construcción del tejido social, a la vez que han otorgado visibilización y dinamismo a los procesos musicales en el municipio y el Oriente Antioqueño.



Estudiantina melodías y cuerdas.

Es por esto que, ajustándose a un sentimiento y un pensamiento colectivo, expresado por la comunidad participante de este inventario del PCI, se ha considerado ***la música y el conjunto de expresiones que la conforman y representan***, como una de las manifestaciones culturales de más fuerza en el municipio, presente tanto en los momentos históricos más característicos de la identidad local, como en un amplio espectro de las actividades oficiales y cotidianas en la actualidad.

Respecto a la música clásica y de academia, cabe resaltar la mezcla de herencias o de saberes entrelazados desde la colonia. La presencia de maestros extranjeros en la época de la independencia como Oreste Sindici, (compositor de la música del himno nacional), o José Joaquín Guarín, (compositor de La Oda al 20 de Julio, con letra de José María Rojas Garrido) que llegaron a la par que los maestros de las Artes y Oficios provenientes de España en un primer momento y de países como Francia, Flandes e Italia posteriormente, conduce a la pregunta por el mestizaje presente en esa herencia española, que venía ya cargada de elementos judíos y africanos, y que se evidencia actualmente en las mezclas de ritmos que configuran la diversidad de géneros musicales practicados y consumidos en la región y en la localidad. En el caso puntual de la Nueva Granada, y más específicamente del territorio que hoy comprende Antioquia, las músicas originarias son las indígenas, que se empiezan a mezclar en medio de unas dinámicas de imposición cultural, con los ritmos y los elementos líricos tanto de los españoles (con su mestizaje propio) y demás europeos, como de los negros llegados durante la colonia.¹⁰

Esta dinámica en que se mezclaron instrumentos, ritmos y líricas de diferentes culturas, se sigue dando en los periodos posteriores a la Independencia, donde primó la producción de música en torno al conflicto que se desarrollaba.

En períodos más recientes como el siglo XX y los comienzos del actual, las dinámicas en que se entrelazan elementos de culturas distantes, para constituir la identidad musical nacional, regional y local se mantienen. Esto en medio de las aceleradas transformaciones tecnológicas, políticas y culturales que son propiciadas por la globalización principalmente de la información.



La música en la colonia, como en toda época, con sus ritmos y sus letras, habla de cómo es la sociedad colonial, cómo se vive, qué se festeja, qué se clama, qué la rige y, cómo se quiere proyectar (IDEA: minuto 20).



Marinilla es un claro ejemplo de la mezcla entre los elementos de apropiación del entorno propios de las culturas prehispánicas, y los elementos de carácter religioso y ceremonial propios del catolicismo, pero también de la mezcla de unos elementos endémicos de la región, con otros ritmos (africanos, judíos y árabes, principalmente) y elementos que ya eran producto de un intenso mestizaje que configuraba para entonces a la cultura española.

Esta mezcla de lo indígena con lo español que, a su vez era árabe, judío y negro, ha propiciado en la región antioqueña, una amalgama casi indefinible que ha ido construyendo y deconstruyendo las culturas en el actual departamento de Antioquia, cuyos resultados son evidentes en la inmensa variedad de ritmos y corrientes musicales que nutren la cotidianidad del territorio antioqueño.

Ahora bien, respecto al territorio marinillo, se aprecian herencias españolas adaptadas a las condiciones geográficas, sociales, políticas, religiosas y cotidianas que a su vez forman parte de la identidad local representada (por medio de los ritmos y los relatos que conforman sus narrativas) en las expresiones musicales actualmente activas, incluyendo las nuevas tendencias, es decir los ritmos y géneros que han venido surgiendo desde la segunda mitad del siglo XX, en los cuales no ha parado de generarse la infinita mezcla de ritmos, melodías y relatos de diversos orígenes, y en las cuales están implícitas, primero, la adaptación al contexto por medio de la expresión musical en todas sus formas, y segundo, el mestizaje cultural que como mencionamos, actualmente se sigue generando.

Es así, cómo la música forma parte fundamental de la cotidianidad local, al estar presente en las horas dedicadas a la práctica de un instrumento, en eventos como movilizaciones o exposiciones de arte, en las festividades religiosas, musicales, teatrales, de danza, festivales de música andina, festivales para las juventudes con tendencias modernas como rock, reggae, hip hop, lo que propicia la construcción de lazos sociales que tejen cohesión comunitaria alrededor de la música.

Dentro de las agrupaciones musicales con amplia trayectoria en Marinilla se cuentan:



Banda de música Incoomar

Esta agrupación nace gracias a la sensibilidad artística de su gerente Luis Gilberto Serna Duque, que inició una banda conformada con los asociados de la Cooperativa. Dirigida por el maestro Luis Alfonso Herrera. En el año de 1994 la dirige la maestra Janeth Ramírez y desde hace 13 años está bajo la dirección de Wilson Alberto García Ocampo, en la actualidad La Escuela de Música cuenta con grupos como la Banda, la pre-banda y el semillero musical, Orquesta tropical, chirimía, grupos de cámara, beneficiando a más de 100 alumnos de siete a veinte años de edad. Ha participado en innumerables eventos culturales de carácter local, departamental y nacional. Concursos Nacionales como en Paipa (Boyacá) y en La Vega (Cundinamarca).

La Estudiantina Melodías y Cuerdas nace del Plan Nacional de Música para la Convivencia, proyecto del Ministerio de Cultura (PNMC). Sus integrantes se conforman desde el año 2005 con alumnos de los semilleros de las diferentes Instituciones Educativas del Municipio, liderado por su directora Luz Elena Vallejo. Han participado de los Festivales de Música Andina Colombiana más importantes del País, en la actualidad se cuenta con este grupo y un semillero más que viene en proceso en la Escuela Municipal de Música y Bellas Artes Luis Carlos García.



Estudiantina melodias y cuerdas

Banda Santa Cecilia

Esta banda fue fundada en 1903 por don Manuel Castaño quien integró la Banda con excombatientes de la guerra de los mil días, entre ellos Manuel Gómez, Norberto Zuluaga, Rafael Valencia, Ruperto Yépez, Jesús Ocampo y Raimundo Salazar. Estos músicos alegraron los aires del Valle de la Marinilla y vinieron a reemplazar la tradicional chirimía que alegraba las fiestas. Actualmente toca en todas las festividades religiosas del municipio, especialmente en las procesiones de semana santa.

Además de estas agrupaciones, han destacado la Banda Sinfónica de la Escuela de Bellas Artes Luis Carlos García, el Trío Romance, Orquesta de cuerdas frotadas y a nivel de otros géneros urbanos como salsa, reggae, metal, hip-hop, punk, pop, que cuentan con más de veinte (20) agrupaciones, quienes han seguido su proceso de formación en algunas de las corporaciones de arte del municipio como son: La Corporación Amigos del Arte, La Casa Acordes, La Corporación Licania, Transfigurarse y la Casa de la Cultura.

Resalta también el gusto por los géneros de música popular o de cantina, afines a la guasca, la carrilera, las rancheras, los corridos e incluso los tangos, esta afinidad ha traspasado los límites generacionales respecto al público que lo consume, y se ha podido ubicar, así como la trova, de manera transversal, tanto en la cotidianidad como en la vida pública de la localidad.



La música como manifestación cultural de Marinilla, se destaca por propiciar el encuentro, la fiesta, cultivar el sentido de pertenencia en su contexto familiar, social y local. Ello se ve reflejado en la multiplicidad de festivales de música que se llevan a cabo en diferentes épocas del año, tales como:

- FESTIVAL DE MÚSICA RELIGIOSA
- FESTIVAL DE MÚSICA ANDINA
- FESTIVAL DE MÚSICA URBANA PAZ A LA PAZ
- FESTIVAL DE MÚSICA URBANA VOS SOS JOVEN
- FESTIVAL DE MÚSICA POPULAR Y GUASCARRILERA
- FESTIVAL DECEMBRINO



EL TEATRO COMO
EXPRESIÓN
VIVA DE LA IDENTIDAD
DE LOS MARINILLOS



Las artes escénicas llegan de Europa junto a la música y las artes plásticas durante el período de conquista y colonia del continente americano, configurando así una mezcla con los saberes afines a la expresión corporal y con los rituales propios de los pueblos indígenas.

Se debe tener en cuenta el grado de exterminio cultural generado por los colonizadores al momento de llegada de las artes europeas (siglo XVIII), situación que permitió una imposición de los elementos nuevos sobre los exánimes elementos identitarios y culturales de los pueblos indígenas. Indígenas que se valieron de su memoria colectiva y de la aplicación subrepticia de los elementos que componen esa memoria, en esos nuevos ritos que les fueron impuestos, así como en las artes y oficios al servicio de la iglesia en donde el trabajo de esos herederos indígenas tuvo lugar. Esa herencia mestiza sigue presente hasta la república, sentando el precedente para las corrientes latinoamericanas del siglo XX.

Si bien en Marinilla confluyen varias compañías o corporaciones dedicadas a las artes escénicas, así como son varias las instalaciones donde se puede disfrutar del teatro y sus variantes, no siempre fue así. Es en la década de 1970, cuando se da una serie de presentaciones teatrales que precedieron la conformación de la Corporación Teatral Mariní, entre las que destacan las obras La Bruja del Chamizal (Presentada en Marinilla) y El Espanto del Río (presentada en Medellín). Entre los integrantes de ese grupo antecedente a la corporación Mariní, destacan Joaquín y Ligia Castaño, así como su actual director Jorge Iván Castaño. Es de destacar el aporte de esta Corporación en el fomento de actividades culturales, así como el Grupo Teatral Giros, de la Corporación Artística y Cultural Acordes, la cual también muestra la vigencia de esta importante manifestación del patrimonio cultural de los marinillos.



Como espacios focalizadores se cuenta con el Festival Internacional de Teatro, liderado por la corporación Teatro Girante

que a su vez mantiene una oferta permanente de presentaciones en su sala, funciona en la que fuera hacia mitad del siglo XX la sede del teatro parroquial. Desde este espacio se impulsan procesos de formación teatral, por los que han pasado diversidad de actores y actrices de la localidad.

Es de mencionar, **el Festival de Teatro Infantil**, el cual se realiza desde 1980 con la participación de grupos locales, nacionales e internacionales y tiene un importante reconocimiento en el ámbito departamental al contar con gran variedad de obras para niños y niñas. Este festival es muestra de la fuerza que ha mantenido el movimiento teatral en Marinilla.

OFICIOS DE PRODUCCIÓN ARTESANAL



Construcción de Instrumentos Musicales. Oficio de Luthier

En la región del oriente antioqueño los procesos de producción artesanal han hecho presencia desde la época prehispánica. Con la conquista del territorio americano llegaron instrumentos y ritmos españoles y europeos en general, entre los cuales llegaron los instrumentos de cuerdas pulsadas como las guitarras, los tiples y las bandolas.

En la reseña publicada en la página web Guitarras el Ensueño (2019),¹¹ canal de difusión de la fábrica de guitarras de la familia Arbeláez, se hace referencia al año 1860 cuando Isaac Arbeláez recibió instrucción de un maestro español en el municipio de San Vicente a la edad de doce años.

Entre los hijos de don Isaac, ubicamos a Lázaro,¹² abuelo de don Luis Arbeláez quien fue fundador de la fábrica de guitarras El Ensueño. Aproximadamente en 1920, Según don Luis (nieto), su padre, también llamado Luis vino a sentar cabeza en Marinilla, donde se casó, tuvo diez hijos y construyó la Fábrica de Guitarras Ensueño (Comfama, 2021).



Sin comprender todavía de qué se trataba, se unió a los observadores, a los cuales se habían sumado también dos o tres vagos, los policías del pueblo, algunos carniceros y mucha gente. Una señora, que en ese momento salía del trisagio y otra de un velorio, se paró de una al lado del cura, que estaba con el sacristán, y empezaron también a opinar, tratando de colaborar con soluciones al problema de las yerbas que colgaban del campanario:

—Que corten la yerba y se la den al ganado, a los conejos y las gallinas --dijo la una.

—No hay de qué preocuparse, problemas más importantes hay para resolver --indicó la otra.

—Cuando cesen las lluvias --comentó alguien—, el sol dará buena cuenta de las hierbas.

Otro de los curiosos quiso también participar con una propuesta. Gritando dijo:

--No es necesario cortarlas... Déjenlas ahí, que ahí se ven preciosas y decoran bastante bien la cima de la torre.

Acercose de pronto al tumulto un poeta, hombre sensible, imaginativo y soñador, como suelen ser los poetas, y mirando la torre creyó también tener derecho de opinar, de modo que se dirigió a la concurrencia con clara voz:

—Que suban una vaca a la torre —dijo—, para que se coma las yerbas.

Un silencio grande se hizo entre la gente. Los presentes permanecieron callados e incrédulos. Luego, el señor cura respondió a gritos al poeta, al tiempo que su rostro redondo se tornaba rojo como la luna:

--¿Cómo se le ocurre, señor poeta, proponer semejante despropósito?

La propuesta del poeta dividió las opiniones del pueblo. Mientras unas personas pedían que sí, que subieran una vaca a la torre para que se comiera la yerba, otros decían que no, que lo más procedente era que alguien subiera con un machete y la cortara. No faltó quien dijera que lo mejor era echarle fuego cuando seicara, como a la paja.

—Y ponemos cuidado para que no haya un incendio en el templo—aclaró el policía mayor.

El boticario del pueblo, una persona que gozaba de credibilidad y respeto entre su clientela por su amabilidad y educación y buenas curas, propuso sabiamente que el asunto debía ser llevado ante el Concejo Municipal, para así dar posibilidad a que las autoridades competentes debatieran democráticamente el asunto y dieran una sabia y legal solución a tan embarazoso problema de la hierba tragándose el campanario.

Ese mismo sábado, en horas de la tarde y por convocatoria del alcalde, se reunió el Concejo Municipal en forma extraordinaria. El recinto estaba colmado de concurrentes interesados en la solución del problema. En las barras, portando pancartas, los ciudadanos pedían la solución que cada cual consideraba acertada.

En medio del cuchicheo de las gentes y los gritos del presidente de la corporación pidiendo silencio, se inició uno de los debates más acalorados que recuerde la historia de la ciudad de Marinilla.

—Señor Presidente, --dijo el cura levantando la mano—. No voy a permitir que nadie profane la Santa iglesia subiendo una vaca a la torre como dijo el poeta. ¡Primero tendrán que pasar sobre mi cadáver! Advierto, además —agregó con toda calma, pero con toda severidad—, a quienes están con el poeta, que puedo llegar hasta la excomunió...

—¡Que suban la vaca, que suban a la vaca, que la suban, que la suban!
—gritaban los seguidores de la idea de encaramar al bovino en la torre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaldía Municipal de Bolívar. (15 de 7 de 2021). Fundación Del Macizo. Obtenido de <http://fundaciondelmacizo.org/wp-content/uploads/2020/02/Cartilla-de-Inventario-de-Patrimonio-Cultural-Inmaterial-Bol%C3%ADvar-Cauca.pdf>

Calderón, J., & López Cardona, D. (3 de 7 de 2021). Universidad Javeriana. Obtenido de <https://www.javeriana.edu.co/blogs/boviedo/files/pedagogc3adas-eman-lc3b3pez-cardona-y-calderc3b3n.pdf>

Comfama. Postales del Oriente. Marinilla. (23 de 4 de 2021). Comfama. Obtenido de <https://www.comfama.com/cultura-y-ocio/especial-plenarios-luis-arbelaez/>

Correa, C. M. (2005). Narrativas y lógicas de una memoria mestiza. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 19(36), 33-60.

Entrevista a Amparo Ángel. Profesora de la Escuela de Artes y Música de la Universidad Sergio Arboleda.

Fusté-Forné, F. (2016). Los paisajes de la cultura: la gastronomía y el patrimonio culinario. *Dixit*, 24(1), 4-16. Recuperado el 13 de 8 de 2021, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-36912016000100001&lng=es&tlng=es

García, A. M. (2020). *Inventarios del Patrimonio Cultural Inmaterial. Proceso de identificación y recomendaciones de salvaguardia*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

García, M. C. (2014). Mestizaje lingüístico y cultural. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XX(2), 103-129. Obtenido de <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F364%2F36440846006.pdf&clen=526436>

Gil Valencia, W. E., Vallejo Cardona, J. D., & Ramírez Salazar, E. A. (2018). *Familias del Oriente Antioqueño*. Rionegro: Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente.

Grupo de Patrimonio Cultural Inmaterial, Dirección de Patrimonio. (2015). *Inventarios de Patrimonio Cultural Inmaterial. Proceso de identificación y recomendaciones de SALCAGUARDIA*.

Bogotá: Ministerio de Cultura. Obtenido de <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=http%3A%2F%2Fpatrimonio.mincultura.gov.co%2FDocuments%2FCartilla%2520de%2520Identificacion%2520y%2520Recomendaciones%2520de%2520Salvaguardia%25202015.pdf&clen=13237961>

IDEA. (s.f.). Documental La Música en Antioquia. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=Q1FpacQ6ano>

Instituto Colombiano De Cultura. Manual de Historia De Colombia Tomo I. Segunda Edición. 1984.

MINCULTURA. (16 de 8 de 2021). MINCULTURA. Obtenido de <https://mincultura.gov.co/areas/patrimonio/patrimonio-cultural-inmaterial/politicas-planos-y-programas/Paginas/Lista-Representativa-de-Patrimonio-Cultural-Inmaterial-Pol%C3%ADtica-para-el-Conocimiento,-la-salvaguardia-y-el-fomento-de-la.aspx>

Mora Mayor, Alberto. Las escuelas de artes y oficios en Colombia (1860-1960). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2014.

Nuestra Historia. Las Guitarras Arbeláez.

Pulido, C. A. (2018). Migración en Marinilla: Antioquia: Migrantes voluntarios y desplazados por la violencia. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Obtenido de chromeextension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fbdigital.uexternado.edu.co%2Fbitstream%2Fhandle%2F001%2F1786%2FDBA-spa2018Migracion_en_Marinilla_Antioquia_migrantes_voluntarios_y_desplazados_por_la_violencia%3Fsequen

Sánchez, C., & Sánchez, E. (2014). Paseo de Olla. Recetas de las cocinas regionales de Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Sánchez Ortega, Iván. Maíz I. (Zea Mays). Reduca (Biología). Serie Botánica. 7 (2): 151-171, 2014.

Tovar, F. G. (1979). Las artes plásticas durante el periodo colonial. En Procultura, Manual de Historia de Colombia (Vol. 1). Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Uribe Ángel, Manuel. Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia. Medellín. Edinalco. Colección de Autores antioqueños.

Vélez Jiménez, Luz Marina. Sólo de Maíz Vive el Hombre. Maíz, Causa de Vida. Colegiatura Colombiana.

REFERENCIAS

- 1 Esta herramienta consiste en un esquema que identifica de lo más general a lo más específico, las partes del universo sociocultural de una comunidad, el cual parte de una serie de preguntas que son socializadas por el guía del taller.
- 2 De acuerdo a los datos estadísticos poblacionales de la Secretaría de Salud y Protección Social de Antioquia (Gobernación de Antioquia), la población actual del municipio de Marinilla es de 67. 893 habitantes: <https://www.dssa.gov.co/index.php/estadisticas/poblacion>.
- 3 Encuentros entre culturas diversas que generan nuevos códigos y dotan de sentido la realidad sociocultural.
- 4 Mora Mayor, Alberto. Las escuelas de artes y oficios en Colombia (1860-1960). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2014.
- 5 Uribe Angel, Manuel. Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia. Medellín. Edinalco. Colección de Autores antioqueños.
- 6 Instituto Colombiano De Cultura. Manual de Historia De Colombia Tomo I. Segunda Edición.
- 7 El nombre Maíz se debe al almirante Colón, quien viendo cómo los indios Tainos de las Antillas llamaban a esta gramínea, mahys, importó y generalizó su nombre para todo el continente, pero sus nombres no se agotan ahí; Chibchas, Incas, Mayas y Aztecas, todas y cada una de las culturas americanas del maíz tienen un nombre específico para esta planta, que en muchas ocasiones coincide o es igual al nombre con el cual denominan al Dios creador. En: Vélez Jiménez, Luz Marina. Sólo de Maíz Vive el Hombre. Maíz, Causa de Vida. Colegiatura Colombiana. Pág. 24.
- 8 Se empezó a cultivar hace unos 7.000 a 10.000 años (HALLAUER y CARENA, 2009). Una de las más antiguas evidencias sobre el origen del maíz se encuentra en unos restos arqueológicos situados en México en las que se encontraron unas mazorcas de maíz datadas en más de 5.000 años de antigüedad. El centro primario de origen del maíz se ubica en Mesoamérica (entre las regiones montañosas de Guatemala y México), siendo los Andes Centrales el segundo centro de diversificación (TAPIA y FRIES, 2007; ACOSTA, 2009). Existen varias teorías a este respecto. La primera de las teorías enuncia un origen asiático del maíz; en ella, se postula que se originaría en el Himalaya, debido al cruzamiento de Coix spp. y algunas Andropógenas como Sorghum, ambos parentales con cinco cromosomas. La citogenética empieza a aportar estudios para apoyar que el maíz sea un anfidiplóide, aunque la teoría en sí no recaba mucho apoyo. La segunda teoría postula un origen andino del maíz. Se basa en el hallazgo de maíz de tipo reventón en América de Sur, y en la elevada diversidad genética de esa zona. Su inconveniente era que no se había hallado pariente alguno incluyendo teosinte del maíz, por lo que se descartó (PALIWAL, 2001 d). La tercera y más apoyada teoría enuncia el origen mexicano del maíz. En ella se postula que el maíz y el teosinte han coexistido desde hace mucho tiempo con una elevada diversidad. El más firme apoyo de esta teoría es el hallazgo de polen fósil y de mazorcas de maíz en cuevas de interés arqueológico. A pesar de todo, a día de hoy existen numerosas investigaciones sobre el origen del maíz (ACOSTA, 2009). En: Sánchez Ortega, Iván. Maíz I. (Zea Mays). Reduca (Biología). Serie Botánica. 7 (2): 151-171, 2014. Pág. 161.
- 9 Vélez Jimenez, Luz Marina. Sólo de Maíz Vive el Hombre. Maíz, Causa de Vida. Colegiatura Colombiana. Pág. 52.
- 10 Así mismo, sostuvo que todos estos géneros vivieron una conversión hecha por el pueblo con la mezcla de raíces, instrumentos y aires, es decir con una simbiosis musical. La influencia de la música indígena con instrumentos precolombinos fue un gran determinante, al igual que el ritmo de los tambores que llegó con los esclavos en el siglo XVII, ya que por medio de su manifestación musical generaron vientos de libertad. En: ¿Qué música se escuchaba en la época de la independencia de Colombia?. Universidad Sergio Arboleda. Entrevista a Amparo Ángel. Profesora de la Escuela de Artes y Música de la Universidad Sergio Arboleda. <https://www.usergioarboleda.edu.co/noticias/musica-se-escuchaba-en-la-epoca-la-independencia-colombia/>
- 11 Para mayor información, visitar la página web Guitarras Ensueño, sección Nuestra Historia: <https://www.guitarrasensueno.com/historia/>
- 12 En la reseña histórica presente en la página web Guitarras Ensueño se hace referencia a que Lázaro, uno de los hijos de Isaac, se trasladó a Marinilla, con su esposa Carlota. Para sostener a la familia, puso en ejercicio el oficio que le había enseñado su padre: construir instrumentos musicales. En: Nuestra Historia. Las Guitarras Arbeláez. <https://www.guitarrasensueno.com/historia/>

